

SUSCRIPCIONES

NUM. TERC. SEM. AÑO.

Pta. Pta. Pta. Pta.

Madrid.....	1'50	4'50	9	17'50
Provincias.....	1'50	4'50	9	17'50
Extranjero.....	2'50	7'50	15	29'50
Madrid.....	1'50	4'50	9	17'50
Provincias.....	1'50	4'50	9	17'50
Extranjero.....	2'50	7'50	15	29'50

VENTA

Madrid.....	25	adms.	0'75	pta.
Provincias.....	25	adms.	0'75	pta.
Extranjero.....	25	adms.	1'25	pta.
Madrid.....	25	adms.	0'75	pta.
Provincias.....	25	adms.	0'75	pta.
Extranjero.....	25	adms.	1'25	pta.

NUMEROS SUeltos

Madrid.....	0'05	peseta.
Provincias.....	0'05	peseta.
Extranjero.....	0'10	peseta.

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

Miércoles 10 de Diciembre de 1890

MADRID—NÚM. 5.515

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, en  
Aguilón, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración,  
y en la Sociedad General de Anun-  
cios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en  
Barcelona señores Roldán y Compa-  
ñía, Recullers, 30.

EXTRANJEROS

En París la «Société Mutuelle de  
Publicité», rue Caumartin, 41; dis-  
cutir Mr. Lorente.

REMITIDOS

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá  
al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

## NUESTRO GRABADO

Los resultados obtenidos por consecuen-  
cia de las excavaciones practicadas en  
Atene y en otras ciudades antiguas,  
revelaron a los sabios, y hoy cuenta la  
historia con inestimables datos, merced a  
un sistema que se sigue en todos los  
países del mundo civilizado.

Este fue el medio empleado por el doctor  
Schliemann, que tuvo en 1873 la fortuna  
de descubrir en las ruinas de la inolvida-  
ble Troya, sobre la meseta de Hisarlik, una  
colección de objetos que recibió el nombre  
de *Tesoro de Priamo*. En 1877  
halló los restos del carcomido *Philippion*,  
monumento construido por Felipe de Macedonia,  
padre de Alejandro el Magno, y varias  
construcciones ciclópicas que pertenecían  
a la ciudad homérica de Itaca, patria  
de Ulises.

El gobierno griego, y singularmente el  
municipio de Atenas, alentados por el éxito  
del arqueólogo alemán, determinaron  
emprender excavaciones en varios lugares  
históricos y sobre todo en Acropolis  
gritando hallar monedas, ánforas, sortijas,  
estatuas y una columna conmemorativa  
del rey Antiocho.

En Enero del año 1881 se halló en la  
Acropolis la estatua que nuestro grabado  
representa y que se atribuye al inmortal  
Fidias.

Según una opinión, como la estatua fué  
encontrada en las ruinas de edificios de  
época romana, debe creerse que es copia  
de la estatua de oro y marfil del Partenón,  
labrada al cincel de un autor desconocido;  
según otra opinión, la estatua es realmente  
obra de Fidias y reproducción exacta de  
la Minerva colosal que inmortalizó su  
nombre.

De todas suertes la estatua, que mide 85  
centímetros de altura, es interesantísima.  
Está labrada en hermoso mármol de  
Paros; tiene las cejas y pestañas pintadas  
de rojo, los ojos azules y el cabello rubio;  
el pedestal de la misma materia y unido a  
la estatua, no tiene inscripción alguna.

La diferencia de esta Minerva con la del  
Partenón consiste en que carece del bajo  
relieve representando el nacimiento de  
Atenea.

## SEVILLA

Tomar el tren para hacer un viaje de  
recreo es asunto agradable siempre para  
quien no quiere salir en Diciembre y des-  
de Madrid con rumbo a la bella ciudad del  
Andaluz, resulta algo así como el ideal del  
viajero ávido de dejar el frío talador de la  
norte, la asfixiante atmósfera de los cen-  
tros y salones, para cambiárselos por los ti-  
dos rayos del sol meridional y por el am-  
iente puro y aromático de ese edén espa-  
ñol llamado Andalucía.

Sin más que el tiempo preciso para ha-  
cer el maletín de mano, y cuando el ex-  
ceso silbaba sus anuncios de partida, lle-  
gamos a la vetusta y fea estación del Me-  
diodía.

El tren comienza su rápida carrera.  
Aquella velocidad sorprendente trae a  
memoria los viajes de las célebres ga-  
laxias *aceleradas* que hacían la ruta de  
Madrid a Sevilla en diez días, y esto como  
caso de inusitada rapidez.

Arrellanados en los sillones del wagon,  
bien pronto procuramos buscar agra-  
dable compañía entre los pasajeros del  
cómodo carruaje. Allí estaban D. Pe-  
dro Rodríguez de la Borbolla, el simpático  
contagioso adalid posibilista de Sevilla,  
señor de su tierra y encarnación de la  
fuerza y de la sal andaluzas. Mariano B. n-  
surre el prodigioso artista apenas mozo;  
cázar, distinguido y caballeresco mala-  
chón y alguna que otra mujer encanta-  
dora cuya conversación no pudimos con-  
statar, pese a la táctica sutil y juguetona  
de la inimitable Borbolla.

Después de consumir con apetito voraz  
una sustanciosa comida y de escanciar  
con ojo frente más de dos botellas de lo  
bueno, entre bocanada y bocanada de hu-  
mo despedido por el rico tabaco, cada cual  
entregó a sus aficiones, dejando vagar  
por la fantasía a compás de la mar-  
cha regida por el rápido convoy.

Quien, al sentirse tan muelle y de tal  
guisa repleto, echaba de menos el tra-  
queteo de aquellos vehículos que condu-  
cen *in illo tempore* a los olores y ma-  
trados de las cancelerías: el otro com-  
partimento el confort de aquellas camas y de  
la ambulante habitación con las me-  
joras de las galeras usadas por nuestros  
pasajeros: el más despierto soltaba sus  
memorias por el paso tardío del tren comu-  
nicado con la velocidad que llevan los  
expresos ingleses, alemanes e italianos, y  
por el gozo, satisfecho de su modo de viajar,  
se inquietó con su conciencia, pedía a  
los viajeros que atravesaban el muro de Despa-  
perros: las quebrajadas aristas que sir-  
vieron de baluarte a los guerrilleros de  
nuestra independencia; las sinuosas me-  
tas cuyo relieve pareció al infeliz Dapont  
más alto que el del propio Chimborazo, y  
por un secreto orgullo de la fantasía, so-  
nos representaba a la derecha el campo de  
Bailén y las hazañas de los harapientos  
voluntarios andaluces, vencedores de los  
veteranos soldados que en el puente de  
Halle y en el Danubio mostraron a su jefe  
el camino para llegar a mariscal del im-  
perio.

Sacudida la pereza del despertar, los  
ojos buscaron el sol de Andalucía, encan-  
to y regocijo de los condenados a vivir en

general, resultaron de virrey con ejer-  
cicio.  
Menudearon las copas de cognac y los  
chupetones de aromático tabaco; fué ce-  
diendo la plática en vista de la imposibi-  
lidad en que nos hallábamos de dedica-  
nos a cosas de mejor usaje, y medidos por  
el valvén del carruaje, ayudados en nues-  
tro deseo de descanso por la tibia tampe-  
ratura y aun por el repiqueteo del agua  
que azotaba los cristales, queíamos en  
el más profundo de los sueños, arrebuja-  
dos

países más tristes y menos claros. Había-  
mos pasado por Córdoba y atravesado  
toda su provincia: nos hallábamos ya en  
Peñarol... en Lora del Río... en Bienes...  
en el Empalme. Sevilla, la coqueta ciu-  
dad de San Fernando, se veía dentro del  
horizonte, pero sin deslumbrar con sus  
juegos de reflejos, ni delectarse con sus  
aromas. Los rizados cristales del *Grandal-*  
quir no llevaban en su superficie las  
siluetas de la Giralda y de la Torre del Oro,  
ni siquiera conducían el eco murmurante

## ESPAÑA GRIEGA

(NI ARABE, NI LATINA)

Lengua.

Los diccionarios de nuestros abuelos  
presentaban los verbos en la primera per-  
sona del singular del presente indicativo,  
y nosotros los presentamos en su modo  
infinitivo; y aunque las dos maneras son  
biciosas, opinamos que es menos biciosa

nuestra, constituyendo carácter distinti-  
vo en las lenguas perfectas.

El orden que sigan nuestras muestras  
podría ser el de nuestro Diccionario lo  
mismo que el del griego; pero como nos  
proponemos recorrer todas las letras, no  
amos de presentar todos los verbos ni to-  
dos los nombres, porque la índole de un  
periódico no lo consiente, cuando se trata  
solamente de conocer a todo el mundo,  
en el menor espacio de lugar y tiempo, de  
las herdades que hemos consignado en  
nuestras anteriores. Además de que en  
estos que igualamos observarán con poco  
esfuerzo los lectores aficionados, el gran  
número de palabras que en ellos se enge-  
ndran, para todas las lenguas peninsu-  
lares y extrapeninsulares, cuyo origen de-  
conocíamos por completo, y cuyo signifi-  
cado se extendía ó se reducía, conforme a  
época; ya que estas fuentes siguen siendo  
nuestras y manan y manarán formas nue-  
vas, como la gamma del iris mana armo-  
nías en la paleta de Balázquez y Fortuny  
y como la gamma de los tonos mana me-  
lodías en la inspiración de Betoven y Ma-  
yerbeer.

El lector debe procurar en todas nues-  
tras muestras leer el griego como el cas-  
tellano ó biceberrero, igualando en lo posi-  
ble los sonidos, por alterados que parez-  
can, ya que, aun hoy, las palabras de  
idénticas letras, suenan con diferencia  
regional, como sucedía entre nuestros  
abuelos, determinando esta circunstancia  
otra razón poderosa en apoyo de nuestras  
afirmaciones. Así glucina y glusina, golo-  
cina, golosina, dulcina, dulsina, glolina,  
dolsura, gluzaina, dulzaina, etc.

Griego. Castellano. Significa.

abouléo	abuleo	abolir
abrizomai	albricome	dar albricias
agalláo	galléo	hacer gala de...
agalláo	galano	engalanar
aganaécteo	gana tengo	desear
agapáo	agafo (Cat.)	abrazar
agareúo	agarro (Arag.)	sujetar
agallómái	encullome	encerjarse
agoreúo	auguro	pre-declar
agriáo	agriro	agriar
agomai	agome	acer-se...
agonidó	guano (Cat.)	ganar (lucha)
adajéo	achaqueo	tener achaques
adeléo	adolezco	carecer
aictzo	azulzar	agultar
aertáo	alzo	levantar en aire
asaino	aso	acinar al fuego
áo	aso	asar, rectoy fig.
aitréo	alréo	tomar aire
autusso	atizo	abihar fuego
aicalló	acallo	carciar (al Ho- rón)
aioréo	ayóro (Arag.)	macer al niño
acafizo	acachetéo	aligir, rec. y fig.
acéomai	ágome	nuestras acep.
acédéo	acato	dejar hacer
acédidomai	acáchome	dejar hacer
acmóomai	armome	estar sumiso
alégo	alego	estar fuerte
aléifo	alibio	alegar, adudar
aleuo	alibio	untar, curar
alejo	alejo	aligerar
aléo	aléo	rechazar
		alear y allar

Castellano. Eilano.

abandonar	afantío
abantar (Cat.)	epantío
abanzar	epantío
anidar	naidéo
abocinar	apocino
acochar	apo cupto
abonar (tierra)	afanauéo
abonar (precio)	eubonizo
aborrecer	euoréo
aborrecer	euorízo
abstener	astendo
acedar	acédido
achicar	achuzéo
adular	edulizo
afectar	apéomai
aficionar	afússomai
aforar	aforizo
aforar	eforizo

Puesto que estas muestras se prese ntan  
con igualdades de nuestro moderno alfa-  
beto, tenga en cuenta el lector, al mane-  
jar los diccionarios griegos, que nuestra  
e sirbe de *épsilon* y de *eta*: que nuestra  
o sirbe de *omicron* y de *omega*: que nuestra  
u sirbe de *upsilon* griega.

En cuanto a las consonantes parecidas,  
nuestra t sirbe de *tau* y de *teia*; nuestra  
ch sirbe de *psi*; nuestra y sirbe de *psi*. Ad-  
vertencia que consideramos suficiente pa-  
ra encontrar las palabras y reflexionar so-  
bre la certeza de las igualdades, aunque  
los franceses y los latinizantes las espi-  
guen alguna vez de muy diferente ma-  
nera.

En estas muestras prescindiremos de  
las palabras cuya significación a sido  
cambiada por negligencia de los peninsu-  
lares, ó por audacia de los extranjeros, ó  
cogera de unos y otros.

BERNABÉ ROMEO.

Efemérides del día 10 de Diciembre.  
1359.—Firmase en la iglesia de los religiosos clau-  
strales de San Francisco, en la villa de Cervera, las  
capitulaciones para el matrimonio de D. Pedro, con-  
de de Urgel, con doña Beatriz, hija del conde de Car-  
dona.

1537.—Fúndase el primer conservatorio de música  
por el español Juan de Tapia.

1615.—Jubiló en Barcelona, en desagravio de los  
excesos cometidos por los narros y los cadells.

1641.—Celebre entrevista del cardenal Richelieu y  
el embajador catalán D. José de Viure.

1831.—Se establece la Bolsa de Madrid para la con-  
tatación de valores públicos.



Estátua de Minerva, atribuida á Fidias.

entre las suaves holandas de la cama.

El tren silbaba con estruendo al inter-  
narse por las entrañas de Sierra Morena.  
En nuestros sueños recordábamos aquel  
famoso Salto del Fraile mirado por los  
viajeros que atravesaban el muro de Despa-  
perros: las quebrajadas aristas que sir-  
vieron de baluarte a los guerrilleros de  
nuestra independencia; las sinuosas me-  
tas cuyo relieve pareció al infeliz Dapont  
más alto que el del propio Chimborazo, y  
por un secreto orgullo de la fantasía, so-  
nos representaba a la derecha el campo de  
Bailén y las hazañas de los harapientos  
voluntarios andaluces, vencedores de los  
veteranos soldados que en el puente de  
Halle y en el Danubio mostraron a su jefe  
el camino para llegar a mariscal del im-  
perio.

Sacudida la pereza del despertar, los  
ojos buscaron el sol de Andalucía, encan-  
to y regocijo de los condenados a vivir en

del regocijo y de la jácara tan prodigados  
por los risueños habitantes.

Faltaba el sol; las nubes cenicientas en-  
volvían su magna carrera. No había luz  
ni calor, y Sevilla se nos ofrecía sin los  
encantos, sin las galas de su naturale-  
za y de su vida.

Piden agua para sus campos los arru-  
nados agricultores: la sequía pertinaz del  
verano y otoño ha dejado muestros los  
campos, y sólo se ven dos ribetes de fron-  
dosas matas; festejando la plateada cin-  
ta que marca el Guad-al-kabir ó Río Gran-  
de de los árabes. Pero el artista, el li-  
terato, el que realiza una *tournee* de re-  
creo en busca de impresiones y contrastes  
maldito si se acuerda de que hace falta la  
próvida lluvia del cielo: lo que colorea con  
vehemente achiote es que luce el harmo-  
so sol de la tierra y comienza el concierto  
de chispas y tonos que son patrimonio de  
esta adorable y prestigiosa Sevilla.

MARIANO J. SERRAÑEZ.

la moderna presentación, que los dóricos  
asta la sustantibaban como los castella-  
nos, cuando decían *el morir*, *el amar*, *el*  
*haber*, modismo que se a echo casi exclu-  
sivo nuestro.

Aunque en la muestra que oy presenta-  
mos a nuestros lectores igualamos en la  
primera persona un buen número de ver-  
bos de la a, según costumbre antigua,  
también presentamos muestra de la for-  
ma que usaremos (y ya emos usado) en  
pruebas sucesivas: porque creemos deber  
respetar a algunos bicios que el uso a san-  
cionado y las academias an necesitado  
adoptar como formas irregulares ó anó-  
malas de la conjugación y muchas de ellas  
que ya reconocen la antigüedad de los  
ablistas ellenos.

Los verbos defectivos, deponentes, neu-  
tros, reciprocos, etc., no siempre tienen  
todos los tiempos, ni modos, ni personas  
en el uso, aunque los tengan en la reali-  
dad, por caer dentro de la ley de forma,  
que era la soberana de los griegos y



## LA REPÚBLICA Y EL VATICANO

La discusión entablada entre varios obispos franceses sobre si la República es el único régimen político posible en Francia, puede darse por terminada desde que ha intervinido el secretario de Estado de Su Santidad, cardinal Rampolla, declarando que la Iglesia no se opone a las diversas formas de gobierno por que se rigen los pueblos.

En lo que respecta a Francia, el Vaticano va más allá. La carta de monseñor Rampolla, que ha sido escrita bajo la inspiración de León XIII, dice «que los católicos realizarán una obra meritoria tomando parte en los negocios públicos, cuando no haya razón seria que se oponga a ello, a fin de que la religión ejerza su saludable influencia en la vida del Estado. La sabiduría de los obispos, la prudencia de los fieles y la fuerza del tiempo, añade el cardenal secretario, podrán lograr resultados tan halagüeños. Marchando por el camino opuesto, los católicos lograrán sus fuerzas infructuosamente y lastimarán a la ilustre nación francesa».

Existen dudas sobre las inclinaciones del Papa en el debate que sostienen en la prensa de una parte el cardenal Lavigne y el obispo Isidore, y de otra Freppel y Tregaro. Después de publicadas las palabras que hemos transcrito, se ve bien claro que el Vaticano apoya con su inmensa autoridad a los primeros, los cuales, como ya saben nuestros lectores, afirman que la monarquía es una institución imposible en Francia y decadente en la mayor parte de los países de Europa.

El cardenal Lavigne no ha limitado sus reflexiones a Francia. Estudiando de cerca los sucesos, ha dicho que la República sería en plazo muy próximo y fatalmente el gobierno de todas las naciones del viejo mundo, como lo es actualmente en las de América. El obispo de Annecy ha repetido casi las mismas frases, añadiendo que el principio hereditario estaba ya muerto, que no puede favorecer los intereses del catolicismo y que es necesario aceptar de una manera franca la democracia.

Desde luego pueden cantar victoria los dos ilustres prelados. Les faltaba el asentimiento del Vaticano, y ya lo tienen. Su tesis, que es la de todos los demócratas, se acepta por la institución más inflexible que han conocido los tiempos.

Muchos años hace que no hemos presenciado un acontecimiento de tanta trascendencia. El hecho de que la Iglesia reconozca en la forma de gobierno republicana garantías suficientes para amparar altos y santísimos intereses espirituales, es la confirmación de aquellas generosas ideas que fueron proclamadas en 1789, y que después han constituido el verbo de los pueblos libres.

Prescindamos de si se formará en Francia un partido republicano católico de manera semejante a como se ha formado en Alemania el partido que acudilla Windthorst. Detalle es este muy interesante, pero que queda eclipsado ante la magnitud del suceso capital.

Siempre hemos dicho en las columnas de El Globo, y podríamos citar los textos a millares, que la República es institución más conservadora que las instituciones históricas que pretenden monopolizar los principios de gobierno.

Ya no hay quien diga en el mundo, salvo, claro está, nuestros doctores españoles, que la paz, el orden y la prosperidad pública dependen del régimen monárquico.

Las especulaciones de nuestros hombres políticos conservadores, según los cuales el principio de la herencia es esencial en los Estados, han pasado a ser solemnidades vulgares en que nadie cree, ni siquiera aquellos que por sus inclinaciones deberían estar al lado de lo que representa el derecho tradicional.

Señalemos la evolución como un signo de nuestra época. Un cardenal y un obispo hacen declaraciones en favor de las ideas republicanas, afirmando que la Iglesia no ha de temer nada de ellas. Protestan furiosamente la *Gazette de France*, *L'Autorité* y *L'Anjou* a nombre, no solamente de la monarquía, sino también de los intereses religiosos, al parecer olvidados. Interviene el Vaticano, y en términos explícitos da la razón a quienes se colocan de parte de la nueva forma de gobierno, quedando así la escabrosísima cuestión zanjada.

¿Qué daño van a sufrir las clases conservadoras y las ideas que representa la Iglesia con esta actitud del Sumo Pontífice? Libres son los católicos en el seno de la República para defender sus doctrinas en el Parlamento, en la prensa y en las reuniones populares. Las leyes no prohíben el ejercicio de los derechos reconocidos a los demás ciudadanos. ¿Por qué, pues, habían de mostrarse enemigos de un régimen que no excluye a nadie?

León XIII, al aconsejar a su secretario la publicación de la carta, ha dado pruebas de un alto sentido político y de conocer el carácter de los tiempos. La Iglesia, pactando la paz con la República, atestigüa dos cosas: que la democracia se impone aun a los que han renegado de ella, y que bajo la forma de gobierno republicana hallan amparo hasta los principios que se fundan en lo tradicional y lo histórico.

## ECOS POLÍTICOS

Lo que ocurrió ayer en el salón de conferencias del Congreso, según *El Diario Español*, órgano del Sr. Romero Robledo.

«Adonde usted va—interrompió el Sr. León y Castillo—es al partido conservador. ¿Qué se apuesta usted a que dentro de un año está usted con los conservadores?»

—Ni dentro de un año, ni dentro de un siglo.  
—Y dentro de una conjunción?  
—Eso varía—contestó el Sr. Romero Robledo.—Dentro de una conjunción, lo mismo puedo reunirme con Cánovas que con Sagasta, que con cualquiera de los partidos monárquicos».

El Sr. Romero Robledo presta sus servicios políticos como los tranvías.

Jardinería si hace buen tiempo, y coche cerrado cuando llueve.

El Sr. Cánovas fue ayer a palacio con un portero de la Presidencia que iba cargado de telegramas.

A este propósito dice *El Heraldo*:  
«Se ha comentado también esta tarde el hecho de haber pedido hoy el Sr. Cánovas desde palacio los telegramas sobre elecciones que había en Gobernación, presumiéndose así, debido al dase de la reina, habrá el Sr. Cánovas leído los datos oficiales para que S. M. se enterara detenidamente con los telegramas a la vista».

Verdaderamente el caso es original. Porque al jefe del Estado no deben causarse molestias como la de descender a la lectura de los inspidos telegramas oficiales.

Vale más presentarle una lista de la representación política de todas las diputaciones provinciales, para que sepa en cuántas tiene mayoría absoluta el gobierno.

Y luego publicar la lista en la *Gaceta* para general conocimiento del público.

Con sorpresa hemos leído el siguiente suelto en *La Correspondencia de España*:

«El ministro de la Gobernación ha dirigido al presidente de la Junta Central del Censo un extenso oficio acerca de la necesidad de pedir a dicha Junta los datos oficiales indispensables para conocer el estado actual del censo electoral en España con el correspondiente y autorizado informe de la misma Junta acerca de las deficiencias que halla en él, caso de que hubiese alguno que a su juicio no estuviese correctamente ultimado».

La urgencia de esta consulta se demuestra por sí misma, puesto que estos datos oficiales y el dictamen previo de la Junta son necesarios para dictar las resoluciones de gobierno prevenidas en la disposición segunda de la real orden de 25 de Noviembre, y además le son indispensables al gobierno para proceder como debe al cumplimiento de su compromiso a elecciones municipales, a fin de que las de diputados a Cortes se realicen con ayuntamientos de elección popular legítimamente constituidos».

Esto último es para nosotros inexplicable, pues no se concibe que piense el gobierno hacer las elecciones de ayuntamientos antes que las de diputados a Cortes.

De todas maneras, bien será que la prensa ministerial se explique.

Del parte enviado al gobierno para dar cuenta del bizarro comportamiento de nuestro ejército en las Carolinas Orientales:

«Emprendieron la marcha por tierra el 22, y después de tomar varias trincheras, que defendieron los kanakas, en el camino, tomaron el 23 la posición de K-tani, fuertemente fortificada con trinchera de piedra en la parte inferior, con troncos formando aspilleras, fosos interior y exterior con abrojos, y apoyando el coronel Serrano se consiguió completa victoria, tomando dos cañones, con pérdida de un oficial y 25 individuos de tropa muertos, cuatro oficiales y 47 soldados heridos. Las embarcaciones de guerra remontaron el río, contribuyendo poderosamente a la victoria, cabiéndole en ella gran parte de gloria».

Una lucha en que han quedado fuera de combate 77 de los 250 españoles que sostenían el honor de nuestra bandera es verdaderamente heroica, y más si se tiene en cuenta la doble fuerza del enemigo y la solidez de sus posiciones.

Pero esta gloria, que tan cara nos cuesta, exige que en lo sucesivo no se deje al enemigo dos meses para estar apercebido a la defensa.

Y en esa gloria, que ha costado tanta sangre, hay una grave responsabilidad para el gobierno.

Cuentas galanas sacadas por *El Día*:

«En los estados formados en el ministerio de la Gobernación se han incluido entre los diputados de oposición vencedores a los independientes, a pesar de que en la mayoría de los casos la mitad por lo menos de éstos se suma con los ministeriales».

Estos y otros cálculos semejantes se hacían esta tarde, deduciéndose, dada la composición de las diputaciones, la victoria del gobierno en las futuras elecciones de senadores».

Los independientes son seis, de modo que no significan gran cosa los tres que corresponden a la mitad de que habla el colega.

En cuanto a la victoria en las elecciones senatoriales, ya veremos lo que ocurre. Porque es aventurado el oficio de profeta.

Murmuraciones inocentes aunque son del órgano de los mestizos:

«Aquello del arrastre que tanto divirtió al Sr. Sagasta en Barcelona le ha salido caro. Los barceloneses le han arrastrado ahora de verdad. No se quejen, pues, los fusionistas. Tenían una deuda que pagar, y la han pagado con creces».

Es que los conservadores son terribles para eso del arrastre.

Por arrastrarlo todo se han llevado hasta una urna electoral.

Suelto que hallamos en las columnas de *La Epoca*:

«Cree *El Correo* que el crecimiento de los republicanos se debe a las ventajas del sufragio universal por una parte, y por otra a la poca unión de los partidos monárquicos».

El sufragio que da alas a los enemigos del trono es obra del fusiónismo; y la discordia de las agrupaciones monárquicas, hijas de la inseguridad política que el señor Sagasta se empeña en insensar».

Ya ve *El Correo* lo que ha logrado con su extraña afirmación.

Dar motivo para que *La Epoca* busque argumentos contra el sufragio después de habernos dicho que lo aceptaba como una necesidad de los tiempos.

La verdad es que estos monárquicos son deliriosos.

Tal confianza tienen en la virtualidad de sus principios que la menor racha de aire les parece capaz de desmoronar el edificio constitucional.

## EL CUERPO DE TELÉGRAFOS

El real decreto referente a licencias de los funcionarios del cuerpo de Telégrafos es una obra del Sr. Los Arcos tan desdichada, que, por pugnar con todo, pugna lo mismo con la justicia que con el sentido común y la gramática.

Por hoy sólo nos ocuparemos de él bajo su aspecto legal, sin perjuicio de dedicarle posteriores e inmediatos artículos.

Lo primero que salta a la vista es la nulidad del decreto.

La dirección general de Telégrafos no es, como acaso ha creído el Sr. Los Arcos, un feudo rural.

Si para el cadáver no existe más ley que su capricho, para un director general existen los reglamentos, y el organismo de Telégrafos, que tal vez no conozca el Sr. Los Arcos, al señalar los deberes de éste en el párrafo 15 del art. 8.º, dice que tiene la obligación de «oir el parecer de la junta de jefes en los casos que determinen los reglamentos».

El Sr. Los Arcos, que modifica con el real decreto de 13 de Noviembre último las disposiciones en dichos reglamentos establecidas, debía oír el parecer de la junta.

El art. 9.º contesta, de una manera terminante a nuestra pregunta:

«La junta de jefes informará precisamente en la formación del presupuesto del ramo, en los expedientes relativos a modificaciones del servicio general, de los reglamentos y de los programas» etc.

Como es que el art. 9.º dispone que en el caso particular del decreto en cuestión informe la junta de jefes, y el artículo 8.º, párrafo 15, exige al director general que oiga el parecer de aquella, no ha dado cumplimiento el Sr. Los Arcos a preceptos que obligan a él mas que a otro alguno?

Después de esto resulta con la nulidad del decreto que no es ya un sarcasmo, sino una ridícula torpeza, el invocar la disciplina en el preámbulo que sirve de pretexto a tanta arbitrariedad.

Y es tal en este punto el espíritu del reglamento orgánico a que nos venimos refiriendo, que en su artículo 28 dice también: «Para privar a los funcionarios de Telégrafos de los derechos que les conceden las leyes y demás disposiciones vigentes, precisa oír antes la opinión de la junta de jefes cuando se trate del personal subalterno y la del Consejo de Estado si se trata del personal superior».

Si esto es preceptivo refiriéndose aisladamente a los individuos del cuerpo, cómo no ha de serlo cuando se intenta despojar de un derecho a la totalidad de la corporación?

Porque despojar es privar a un individuo en uso de licencia de la facultad de usarla todo el tiempo por que le haya sido concedida, sujetándole, según el art. 3.º del nuevo decreto, al capricho—y de ellos se trata—de un director general que podrá, cuando se le antoje, hacerle volver al servicio; y despojar es también negar al individuo a quien se concede licencia temporal los derechos del escalafón, como pretende hacer el Sr. Los Arcos, saltando por encima de toda clase de consideraciones y de lo que prescribe otro artículo no menos terminante y lesionado.

El art. 4.º del real decreto orgánico de 14 de Diciembre de 1864, que dice así: «Este cuerpo—el de Telégrafos—tendrá en todas sus clases las mismas categorías, consideraciones, derechos y situaciones relativas al servicio que los demás cuerpos civiles facultativos».

Por qué razón ha de privar el director general al cuerpo de Telégrafos de los derechos y beneficios que las leyes conceden, que los demás cuerpos gozan y que el mismo Sr. Los Arcos ha utilizado por convenir así a sus intereses particulares? Malparada queda en esto su pretendida rectitud.

Acaso crea que esta última disposición está en desuso por su antigua fecha, mas bueno será advertirle que con ocasión a otro asunto también relativo al cuerpo de Telégrafos, el Consejo de Estado en pleno opinó, y así se dispuso en real orden de 15 de Noviembre de 1878, que debía cumplirse en todas sus partes la citada prescripción del decreto orgánico de 14 de Diciembre de 1864.

Al ver esto no parece sino que el Sr. Los Arcos vive ajeno de que existen en el mundo leyes y reglamentos.

Pero lo más singular del decreto es que mientras no proporciona ninguna ventaja al servicio, ocasiona graves daños al personal.

Los móviles en que haya podido inspirarse el Sr. Los Arcos resultan por esto mismo inexplicables; pero de ellos y de otras no menos importantes consideraciones nos ocuparemos en el próximo artículo, pues por razones de espacio nos vamos precisados a hacer aquí punto, no sin rogar al Sr. Si vela que fije su atención en lo que acerca del decreto llevamos dicho y nos proponemos decir, porque ha de encontrar en ello motivos sobrados para poner en tela de juicio la seriedad del director general de Correos y Telégrafos.

## TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Lisboa 9.—Los estudiantes de Lisboa, Oporto y Coimbra han celebrado en sus respectivas localidades un meeting para protestar contra los sucesos últimamente desarrollados en Mozambique.

Los concurrentes a dichas reuniones han declarado que se sienten dispuestos para formar varios batallones y marchar a Mozambique con tal de que el gobierno les provea de armas y municiones.

El gobierno seguramente no echará mano de estas nuevas fuerzas que se le ofrecen, pero téngase por cierto que las tropas que Portugal tiene en Mozambique serán reforzadas.

París 9.—La prensa de Bulgaria continúa quejándose de la conducta de los servicios, los cuales no desaprovechan ninguna ocasión para atizar a los búlgaros lo mismo en el terreno diplomático que por medio de la prensa.

Añaden que tanto el elemento oficial, como la opinión pública, persiguen el mismo objeto, y que se preparan para una política de acción más o menos lejana.

Las Palmas (Gran Canaria) 9.—Con una compañía de ópera italiana, anoche se inauguró el nuevo teatro levantado en esta capital. La función fue bastante solemne.

También llegó ayer a este puerto el vapor *Nord América*, procedente de Montevideo.

Conduce a la compañía dramática que dirige el Sr. Novelli, que marcha para Génova.

Londres 9.—Cámara de los Lores.—Sesión de la noche última.—Lord Salisbury, contestando a varias preguntas relacionadas con los recientes sucesos ocurridos en África, declara que los informes telegráficos recibidos por el gobierno sobre la colisión entre portugueses y la Sociedad Sud Africana son todavía muy incompletos.

Añade que el gobierno necesita noticias detalladas y precisas antes de hacer declaración alguna sobre este asunto.

El antiparnellismo.

Numerosos diputados nacionalistas saldrán hoy con dirección a Irlanda con objeto de proseguir una activa campaña antiparnellista.

Londres 9.—La opinión se va pronunciando contra Parnell en Irlanda, y se cree que la campaña en todos sus distritos que van a emprender los diputados antiparnellistas acabará por completo con el prestigio y la autoridad del ex jefe del partido autonomista.

Una opinión importante.

Londres 9.—El artículo que *The Standard* publica hoy acerca de las elecciones provinciales celebradas en España, des-

pues de aconsejar la mayor prudencia a los partidos monárquicos, dice:

«Sería de desear que los partidarios del trono no llevasen demasiado lejos sus dispendios».

Temporal.

San Sebastián 9.—Reina muy mal tiempo en Francia.

Las líneas telegráficas funcionan con mucho retraso a causa de los temporales.

Los despachos de París para Madrid tienen que escalonar en San Sebastián, necesitando mucho tiempo para la transmisión.

Convención militar.

Londres 9.—*The Standard* publica esta mañana un telegrama de Berlín haciéndose eco de los rumores que allí circulan relacionados con el proyecto de una convención militar entre Alemania y Luxemburgo.

El corresponsal inglés añade que el Luxemburgo desea la celebración de dicho convenio, pero quiere que la iniciativa y las excitaciones procedan de Alemania, pero que esta potencia se negará probablemente a estos deseos con el objeto de evitar toda apariencia por su parte de poner impedimentos sobre la independencia y neutralidad del gran ducado de Luxemburgo.

Transportes turcos.

Tripoli 9.—Han llegado a este puerto dos transportes de guerra turcos conduciendo 2.500 soldados, numerosos reservistas de los últimamente licenciados y una gran cantidad de municiones.

El movimiento militar iniciado continúa siendo muy activo.

Andrade en libertad.

Lisboa 9.—Un despacho del encargado de Negocios de Portugal en Londres anuncia que el oficial portugués Paiva Andrade, que como se recordará fué hecho prisionero por los ingleses en el interior de África con motivo del último conflicto, fué puesto inmediatamente en libertad.

Esta es la única satisfacción que hasta ahora han dado los ingleses al atropello de que fué objeto la bandera portuguesa por las fuerzas de la Compañía Sud Africana.

Lisboa 9.—Se cree que habiendo sido puesto en libertad el oficial portugués prisionero de los ingleses después de los últimos sucesos ocurridos en el África Meridional, será más fácil llegar a una solución entre Portugal e Inglaterra acerca de dicho incidente.

El arreglo definitivo de todos los asuntos pendientes sigue ofreciendo las mismas dificultades, porque se duda que haya mayoría en las Cortes para la aprobación del tratado.

El artículo del *Daily Chronicle*, de Londres, confesando que también ha habido sinrazón por parte de Inglaterra en la cuestión con Portugal ha llamado vivamente la atención aquí.

Impuestos.

París 9.—El resultado de los impuestos indirectos en Francia acusa un aumento de tres millones de francos sobre las cantidades presupuestadas.

Del enemigo el consejo.

Londres 9.—*The Daily Chronicle* dedica hoy un artículo al último incidente anglo-portugués.

Dice que no puede menos de reconocer que han existido torpezas tanto por parte de Portugal como de Inglaterra.

Añade que el sistema de dar largas a las cuestiones pendientes a que apela Portugal es contraproducente para los intereses lusitanos, porque Inglaterra no pierde nada en estos aplazamientos.

No da resultado.

París 9.—Las tentativas hechas por el ex padre Jacinto para crear lo que él llama Iglesia católica nacional no dan resultado alguno.

La concurrencia, compuesta principalmente de curules, que asiste a las pláticas de el ex fraile es generalmente escasa.

La cuestión de Tripoli.

París 9.—Están llamando vivamente la atención los aprestos militares que hace Turquía en Tripoli.

Según noticias de Constantinopla, no tienen aquellos más que carácter defensivo ante el temor de que Italia intente apoderarse algún día de dicho territorio, sobre el cual tiene puestas sus miras ambiciosas.

Todavía no se han recibido en esta Agencia los telegramas de París posteriores a las dos de la tarde, a causa del mal estado de las líneas francesas por efecto del temporal.

## LAS ELECCIONES

Coacciones y atropellos en Barcelona.

La prensa de Barcelona refiere los escandalosos abusos y atropellos cometidos para procurar el triunfo de los candidatos ministeriales.

A pesar de ello continúan los periódicos ministeriales asegurando que allí se han hecho las elecciones con absoluta legalidad, obteniendo, por consiguiente, el gobierno un gran triunfo.

Véase lo que dice la prensa de Barcelona, y juzgen nuestros lectores la legalidad conservadora:

«En muchos colegios se exigían verdaderas triquiñuelas a los electores de verdad, como se verá en el detalle de las secciones: fueron muchas las personas que iban a votar, hallándose con que, como por la alcaldía no se han hecho públicas las divisiones de calles en secciones, no sabían dónde acudir. Añádase que algunos colegios se instalaron en local distinto del anunciado; que en otro se constituyeron mesas; que en otro se constituyeron tarde, y se tendrá idea aproximada de la peregrinación de los electores, a quienes un alma compasiva no había hecho unos volantitos como los que se repartieron en San Felipe Neri. (De *La Vanguardia*.)»

La *Publicidad* denuncia el hecho de haber sido citados en determinados sitios los guardias municipales y de orden público para que, vestidos de paisanos fuesen a votar con nombres supuestos.

Mientras tanto quedaban abandonados los servicios públicos, y a merced de los rateros la seguridad de los habitantes de Barcelona.

En la sección 88 se verificó el escrutinio a puerta cerrada, quedando empero por

casualidad dentro del local un elector, quien comprendiendo que el escrutinio no daba el resultado que efectivamente debía dar, pidió al presidente de la mesa el número de electores que constaban en las listas y que resultó ser el de 146.

Contadas una a una las papeletas, se vio con asombro de todos los allí presentes que había 161 papeletas; es decir, 15 más de las que debía haber en el caso de que hubieran votado todos los electores de la sección.

Estando terminado el escrutinio en la sección 113, presentáronse cuatro o cinco individuos y llevándose al presidente junto con las listas, diciéndole que ya las firmarían en otra parte, bajaron a toda presa las escaleras y se metieron en un coche que al pie de la escalera les esperaba, no pudiendo alcanzarlos los interventores que fueron en pos del vehículo.

Durante la consiguiente gritería, un individuo apagó las luces, lo que aumentó la confusión.

Los interventores, en virtud de este atropello, levantaron un acta para perseguir y llevar a los tribunales a los autores.

He aquí ahora un notable caso de prescripción:

«En el colegio de la calle de Amalia la mesa estaba compuesta de empleados, ninguno de los cuales había sido nombrado interventor por la Junta del Censo, ni eran electores de la sección.

El presidente es un alcalde de barrio conservador, y no quiso admitir ninguna de las protestas formuladas.

Su última hazaña fué la siguiente: Principió el escrutinio, y como el presidente sacara de la urna paquetes de candidaturas tal como salen de la imprenta, pagadas por la prensa de la guillotina, y que con los dedos iba separando, protestaron los electores de aquel *juego de manos*, pidiendo al presidente que dejara aparte las aquellas papeletas para que, unidas a acta, resolviera sobre las mismas la Junta de escrutinio.

Negóse el presidente, lo que promovió acalorada discusión entre los electores y la mesa. Entretanto, quedó suspendido el acto, el local se llenó de guardias municipales, agentes de orden público, policía secreta, y poco después el juzgado».

De todo lo ocurrido se levantó la correspondiente acta.

Puede continuar el gobierno asegurando desde *La Correspondencia* que las elecciones de Barcelona se han hecho con absoluta legalidad.

Será, si acaso, legalidad conservadora.

## CARTA DE GUATEMALA

Noviembre 1.º de 1890.

Señor director:

Pasados ya los choques de la guerra que un día se atravesara en el camino de progreso que sigue este simpático país, vuelven los que antes fueran animosos soldados a empuñar el arado y a proseguir en sus pacíficas cuanto productivas faenas. La paz, un momento interrumpida, se restablece por doquiera, y el comercio y la agricultura cobran aliento nuevo que se traduce en las ciudades y campañas por actividad y movimiento. Las extensas plantaciones de café que cubren el territorio de la República rinden cuantiosas ganancias a sus propietarios, y aminorar como apagada apenas la llama de la lucha vuelve el espíritu comercial a cobrar aliento. Sé de buena tinta, y lo saben todos aquí, que una compañía alemana, con capital de pesos fuertes 10 millones, trata de invertirlos en la formación y compra de fincas de café, las que por esta causa han subido notablemente de precio.

La aparición de un nuevo periódico independiente que se presenta asaz belicoso en el palenque de la prensa opositorista viene a dar un ruidoso mentís a los propagandistas que, con aviesas miras, divulgan por doquiera que en Guatemala se carece de libertades públicas, y hablan con frases rimbombantes de prensa amordazada. Ciertamente es que el gobierno que preside el general Barillas reprueba los abusos que a la sombra de las leyes pudiera cometer una prensa atarabillada; pero no lo es menos que protege y apoya la libertad de imprenta bien entendida.

Una de las cosas que más preocupan han traído la atención pública es saber cómo será completado el ministerio. Ya don Calixto Mendizábal, general de división, volvió a su puesto de ministro de la Guerra, que abandonara momentáneamente para hacerse cargo de la plaza de mayor general del ejército en campaña. Viejo militar, goza el Sr. Mendizábal de estima y consideración entre la sociedad y de prestigio grande entre los soldados. Para el ministerio de Relaciones aún no se ha designado persona alguna. Muchos nombres se nan en boca de la gente, pero a ciencia cierta nada se sabe.

Los periódicos reproducen los sensatos artículos de *Las Novedades* a propósito del asunto Barandina.

Tanto se ha dicho ya sobre él que, aunque no soy de los que creen que la muerte sea la impunidad—sobre todo para los que como el antiguo ministro de la Guerra han dejado recuerdos nefastos en la historia de un país—pienso que es hora ya de olvidar, si se puede, hasta el nombre del pretendido revolucionario.

Fecunda en fiestas fué la quinceava pasada. D. Julio de Arellano, ministro de España en Centro América, obsequió con un banquete a sus amigos.

Enusiasmados brindis se pronunciaron por este país y su gobierno, y por nuestra madre patria, la tierra querida de la diadema y del honor, y su digno representante.

Es el Sr. de Arellano una de las personas más queridas y estimadas de la sociedad guatemalteca. Sus buenos oficios contribuyeron en mucho a que la lucha fratricida entre el Salvador y Guatemala encontrara término feliz y honorable para ambos países.

La sociedad Excelsior dió también hace pocos días su cuarto baile, tan animado y concurrido como los anteriores. Los salones del Conservatorio de Música se vieron favorecidos por lo más granado de esta ciudad.

Otras reuniones hubo y un suceso literario: la aparición de «Azul». Rubén Darío, el autor, es todavía joven; distinguido entre la turba de poetas y escritores







## SANTO DEL DIA

Santa Eulalia.

## ESPECTACULOS

**OPERA**—8 1/2.—T. 2.—M. Trovatore.

**ESPAÑOL**—8 1/2.—Los ídolos de oro (estreno).—El conde.

**COMEDIA**—8 1/2.—Bonitas es la ley de la vida del interfecto.—Militares y paisanos.

**PRINCESA**—8 1/2.—abono. T. 3.—8 1/2.—Serafina la devota.—Baile.

**ZARZUELA**—8 1/2.—Las dos princesas.

**APOLO**—8 1/2.—La leyenda del monje.—El monje de Aranjuez.—Novillos en Polvoranca.—La leyenda del monje.

**ESLAVA**—8 1/2.—Las manzanas del vecino.—Galden.—Los forasteros.—Veinte mujeres por barba a el fin de los moros.

**LARA**—8 1/2.—Mademoiselle.—Los cortes de genio (estreno).—De Cádiz al puerto.—Segundo acto.

**VARIETADES**—8 1/2.—El cenero.—Qui si fuera libre.—El cuerno.—La esperanza.—Baile.

**ROMEO**—8 1/2.—El chaleco negro.—Por no saber leer.—El globo cautivo.—Baile.

PRICE—8 1/2.—2.ª representación pantomima cómica titulada los Brigantes de las montañas de Calabria.

## ESCATRON LAHOZ

Pídate ultramarinos y cafés.

## TERCIANAS

Curandera y catolista no hay una que se resista a las acreditadas píldoras de Juan de Pérez Negro. Caja con 30 píldoras, 5 pta. media con 40, 3 pta. Se venden en todas las mejores boticas de España. Madrid, el autor, Ruda, 14.

## PRESTAMOS POR LIBROS

Mesonero Romanos, 13, ent. 1.ª

## EXITO DEL DIA

En París todos toman los polvos de la

## NARSINE GLAIZE

remedio que cura instantáneamente los constipados, neuralgias y jaquecas. La caja 1 pta. Depósito: Melchor García, Capellanes, 1 duplicado.

## REUMA

El mejor remedio, su curación más segura está en el «Bálsamo anodino anti-reumático de Orive», cuyos sorprendentes resultados son bien notorios en todas partes. Reumáticos que no se curaron con los más recomendados medicamentos, encontraron alivio a la primera untura de esta imponderable especialidad, denominada en las provincias del Norte «Calmante universal» de toda clase de dolores por su gran eficacia y efectos maravillosos. No hay médico que haya acudido al «Bálsamo anodino anti-reumático de Orive» que no quedase altamente satisfecho de sus virtudes y deje ya de recetarlos en todos los casos de reuma. Vale 2 pesetas en todos sitios. Donde no se encuentre, lo remite el autor desde Bilbao, franco de todo gasto, desde 6 frascos. Para evitar falsificaciones exijase el «Bálsamo de color verde» y un rótulo sobre el vidrio y la tapa del frasco que diga: «Farmacia de Orive, Bilbao» y la marca de fábrica en la gargantilla que rodea el cuello del frasco.—Madrid, M. García; Santander, Pérez Molino; Pamplona, Valencia y Colmenares y en las farmacias más principales de España.

## CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ.—MADRID-ESCORIAL

Elogiados por toda la prensa del globo. Premiados con 36 Medallas de Oro y diplomas de honor.

Venta diaria: 7.000 kilos.

Basta probar estos preciosos chocolates una sola vez, para darles la preferencia entre todas las clases conocidas.

Exijase la verdadera marca.

De venta en todos los establecimientos de Madrid y provincias. Depósito central, Montero, 25. Oficinas: Palma Alta, 8, Madrid.

## JARABÉ DE BREA Y TOLU

Pectoral balsámico, muy recomendado contra la tos, flegma, asma, catarros del pecho y de la vejiga. Botella UNA PESETA.—Farmacia de Sánchez Ocaña, Atocha, 35.

## PASAJES ADELANTADOS

para Buenos Aires, y para Chile una salida todos los meses. Pasaje GRATIS de mar para los estados de Paraná, San Paulo, Rio Grande, Minas Geraes y Espírito Santo, concesiones de terrenos a las familias de agricultores, pagados en 10 años, empezando en el segundo año a cobrarlos. Para cuantos detalles deseen conocer dirigirse Principio, 28, Madrid.

## COLEGIO DEL BARRIO DE ARGÜELLES

Centro Hispano Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferraz, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encaminado a robustecer a los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semanales a los Museos amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan a los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Ferraz, 19, Madrid.

FOLLETIN DE «EL GLOBO» 20

## AVENTURAS

DE

## MARTIN CHUZZLEWIT

POR

CARLOS DICKENS

Versión castellana de P. Vargas

usted subir conmigo? Me alegraré tener a usted por compañero.

El joven dio las gracias y aceptó el ofrecimiento. Subió a seguida en el carruaje, donde se sentó en la misma orilla en la banqueta, con la mitad del cuerpo fuera, para manifestar que iba allí por favor, y merced a la amable invitación de mister Pinch.

Mientras circulaban volvieron a seguir la conversación:

—Ore!—dijo Pinch,—al ver a usted tan animado que iba usted a casarse, Marcos.

—Pues bien, caballero, nada hubiera tenido de particular. También habría algún mérito en mostrarse jovial con una mujer, sobre todo si era arisca y si los niños estaban en cama con sarampión. Pero he tenido miedo de hacer la probatura; pues no sé qué tal me iría.

—¿No le gusta a usted fiarse de la muerte?—preguntó Pinch.

—No, no mucho, caballero, según parece.

—Pero a juzgar por su modo de ser, Marcos—dijo M. Pinch,—parece que no estaría usted tan mal casado con una

mujer que usted no quisiera y que le fuera altamente desagradable.

—En efecto, caballero; pero quizás sería extremar demasiado las cosas, ¿no es cierto?

—Es muy posible—dijo M. Pinch.

Y ambos se echaron a reír de buenísima gana.

—¡Dios le bendiga a usted, caballero!—repuso Marcos.—No me conoce usted completamente; sin embargo, caballero, creo que no hay en el mundo un hombre que haya podido tan bien como yo sacar partido de las circunstancias, mirándolas bajo el prisma más satisfactorio en todas ocasiones; pero no quiero fiarme en mis propias fuerzas. Desafío a quienquiera que sea que adivine los recursos que en mi encierro, a menos que se presente alguna casualidad. Pero eso no es fácil que ocurra. El caso es que voy a abandonar el Dragón, caballero.

—¿Va usted a dejar el Dragón?—exclamó M. Pinch, el cual le contempló con aspecto sorprendido.—¿En verdad, Marcos, que me deja usted atónito!

—Sí, señor,—replicó Marcos, fijándose melancólicamente en la campiña como hombre engolfado en profunda meditación. ¿Por qué me quedaría en el Dragón? No es el sitio que me conviene. Cuando dejé Londres (soy oriundo de Vont, aunque usted no lo crea), y me establecí aquí, me dije que era el sitio más apartado y más triste de Inglaterra, y que habría algún mérito en estar alegre en semejante agujero. Pero en verdad que el Dragón nada tiene de triste. Los bolos, la pelota, las cartas, las canchales báquicas, los coros, la tertulia al rededor de la chimenea en las noches de invierno, influyen poderosamente para que se esté alegre en el Dragón. No hay mérito ninguno en ello.

—Pero si el rumor general no miente, Marcos, y lo creo por lo que he visto—dijo M. Pinch—usted está por mucho en esa alegría; pues entra usted es que el alma a todo el mundo.

—Quizá haya algo de cierto en ello, caballero—contestó Marcos;—pero eso no me consuela.

—En verdad—murmuró M. Pinch, des-

pués de un corto silencio, y en voz más baja que de costumbre.—Apenas me atrevo a dar crédito a mis oídos. Pero, ¿qué va a ser de mister Lupin, Marcos?

—Marcos miró aún con fijeza en lontananza, cuán lejos pudo como para contestar que no creía que mister Lupin se preocupara mucho por ello.

Habría muchos jóvenes que se alegrarían de ocupar el cargo. Por lo menos conocía él a media docena.

—Es posible—dijo M. Pinch—pero no estoy en ningún modo seguro que mister Lupin se alegre de reemplazar a usted. En verdad que siempre creí que entre mister Lupin y usted Marcos, mediaba algo; que se casarían ustedes, al menos esa era la opinión general.

—Nunca—contestó Marcos con cierta cortadía,—jamás nos hemos dicho ella ni yo nada que tuviera visos de galantería; mas no sé si yo algo le hubiera dicho estos días lo que ella hubiese contestado. Pero en todo caso, no me hubiera convenido, caballero.

—¿Cómo? ¿Ser dueño del Dragón, Marcos?—exclamó M. Pinch.

—No, señor, en ningún modo—contestó el otro, dejando de mirar en lontananza para fijarse en su compañero de camino. Sería la ruina de un hombre tal como yo. Si me estableciera, me arreglaría cómodamente para toda mi vida; nadie me vencería. ¡Valiente mérito entonces! El dueño del Dragón tendría sin duda alguna que mostrarse siempre jovial, alegre, decidido, aun cuando no quisiera.

—Y ¿señor mister Lupin que se ha marchado usted con intención de no volverla a ver?—preguntó M. Pinch.

—Aun nada le he dicho, caballero; pero es preciso. Voy esta mañana a buscar otra colocación que me convenga—añadió el joven indicando la ciudad con una seña.

—¿Qué va usted a pretender?

—Pensaba—replicó Marcos—en algo parecido a sepulturero.

—¡Santo Dios, Marcos!—exclamó mister Pinch.

—Es—dijo Marcos meneando la cabeza con gravedad—una especie de empleo que nada tiene de envidiable; por lo tanto en

ese cargo habría algún mérito en [mostrarse alegre, a menos que los sepultureros yalo estén, en cuyo caso] sería una broma. ¿No podría usted indicar algo sobre el particular, caballero?

—No—dijo M. Pinch.—Lo ignoro por completo. No tengo la menor idea de ello.

—En caso de que no saliera el asunto como fuera de esperar, ya me comprende usted,—dijo Marcos reflexionando de nuevo—hay otras ocupaciones. Se puede ensayar, si... la cosa es bastante lúgubre. Habría algún mérito en ello. Entrar de trapero en un barrio pobre, no sería malo; carcelero también; pues se ve bastante miserable. Criado de un médico tampoco está mal; se presencia una carnicería; y adonde me deja usted algún día! he ahí un bonito puesto. Un colector de contribuciones puede también, bajo cierto punto de vista, hallar ancho campo donde ejercitar su sensiblería. Hay una porción de empleos que me convendrían mucho, sin duda alguna.

M. Pinch oyó esa teoría con tanta estupefacción que no pudo por mucho tiempo coordinar sus ideas, concretándose con mirar de vez en cuando de reojo a su acompañante sin hablar palabra hasta que llegaron a cierto cruce de la carretera que conducía en derechura a los arrabales de la ciudad.

Allí, Marcos le manifestó el deseo de apearse.

—Pero, ¡Dios mío!—dijo M. Pinch, que entre sus observaciones descubrió había que la pechara de la camisa de su compañero iba tan al aire como si se estuviese en pleno verano, y servía de blanco a todas las ráfagas de aire: ¿por qué no lleva usted un chaleco?

—¿Y para qué, caballero?—preguntó Marcos.

—¿Para qué? Pues para tener el pecho caliente.

—Dios me perdone, caballero!—exclamó el joven—usted no me conoce. No necesito calentarme el pecho. Y además, mire usted, ¿qué conseguiría llevando chaleco? ¿Quizá una inflamación de los pulmones! Valiente, he ahí una cosa que tendría gracia; tener buen humor con una pulmonía.

—Pero, ¡Dios mío!—dijo M. Pinch, que entre sus observaciones descubrió había que la pechara de la camisa de su compañero iba tan al aire como si se estuviese en pleno verano, y servía de blanco a todas las ráfagas de aire: ¿por qué no lleva usted un chaleco?

—¿Y para qué, caballero?—preguntó Marcos.

—¿Para qué? Pues para tener el pecho caliente.

—Dios me perdone, caballero!—exclamó el joven—usted no me conoce. No necesito calentarme el pecho. Y además, mire usted, ¿qué conseguiría llevando chaleco? ¿Quizá una inflamación de los pulmones! Valiente, he ahí una cosa que tendría gracia; tener buen humor con una pulmonía.

—Pero, ¡Dios mío!—dijo M. Pinch, que entre sus observaciones descubrió había que la pechara de la camisa de su compañero iba tan al aire como si se estuviese en pleno verano, y servía de blanco a todas las ráfagas de aire: ¿por qué no lleva usted un chaleco?

—¿Y para qué, caballero?—preguntó Marcos.

—¿Para qué? Pues para tener el pecho caliente.

—Dios me perdone, caballero!—exclamó el joven—usted no me conoce. No necesito calentarme el pecho. Y además, mire usted, ¿qué conseguiría llevando chaleco? ¿Quizá una inflamación de los pulmones! Valiente, he ahí una cosa que tendría gracia; tener buen humor con una pulmonía.

## PLATERIA CHRISTOFLE

EXPOSICION UNIVERSAL de 1889

DOS GRANDES PREMIOS LA MARCA DE FABRICA



Y el CHRISTOFLE con todos los honores garantizados para el comprador. Nuestros representantes en MADRID son los Srs. MELLERIO, HERMANOS, Carrera de San Jerónimo, 3.

## CUBIERTOS CHRISTOFLE plateados sobre metal blanco

Sin que nos preocupe la competencia de precio que no puede hacerse, sino con detrimento de la calidad, mantenemos constantemente la perfección de nuestros productos y continuamos fieles al principio que nos ha proporcionado nuestro éxito: Dar el mejor producto al precio más bajo posible.

Para evitar toda confusión de los compradores, hemos mantenido igualmente: la unidad de la calidad

que nuestra experiencia de una industria que hemos creado hace cuarenta años nos ha demostrado necesaria y suficiente.

La única garantía para el comprador es no aceptar como productos de nuestra casa aquellos que no lleven la marca de fábrica copiada al lado y el nombre CHRISTOFLE en todas letras.

CHRISTOFLE y C<sup>o</sup>.

## MAQUINAS SINGER PARA COSER

LAS QUE HAN OBTENIDO LOS PRIMEROS PREMIOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES

A PESETAS 2,50 SEMANALES

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE DA GRATIS

EN LA SUCURSAL DE MADRID

23, CARRETAS, 25

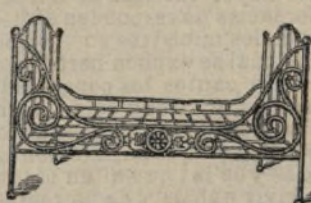
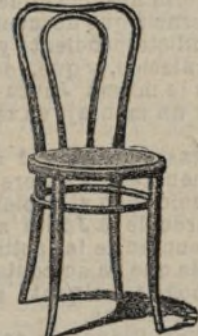
VENTAS A PLAZO

VENTAS AL CONTADO

LUNA 11 11 LUNA

## LA CONFIANZA

GRAN ALMACEN DE MUEBLES



## SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

Tarifas de precios de suscripción al año

	Pesetas
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos, círculos, etc.....	1.000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	1
Un timbre (al año).....	10
Un conmutador (al año), de dos direcciones.....	4
Cada otra dirección.....	2
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audífonos, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	7
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de dos direcciones para hablar solamente a la Central.....	5

## SOCIEDAD GENERAL DE

DE

## ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Envía GRATIS tarifas de precios a las personas que las pidan.

OFICINAS

ALCALA, 6 Y 8, MADRID

TELEFONO 517

## MAQUINA DE IMPRIMIR

Se vende una máquina alemana, sistema Koenig et Bauer, muy á propósito para tirar grabados.

Tira 1.500 ejemplares por hora.

Se dará en precio módico.

Informarán en la Administración de este periódico.

## LA FUENTE DE SANTA POLONIA

Y EL DUENDE CRITICO

Curiosidades madrileñas por D. Hilario Peñasco de la Puente y D. Carlos Cambronero, con un prólogo del Dr. Calatraveño. Madrid 1889; en 8.º de 33 páginas y una lámina, 1 peseta. De venta en las principales librerías.

## AVISO

La imprenta de este periódico, montada con cuantos elementos son necesarios para toda clase de trabajos de tipografía, se encarga de la confección de libros, folletos, revistas, periódicos, prospectos, etc., etc., á precios sumamente económicos.

## HISTORIAS CALLEJERAS

ESPERANZA Y CARIDAD

POR

ALFONSO PEREZ NIEVA

Novelas cortas: precios para el público en general, 2 pesetas la primera y 4 la segunda; á los suscriptores de El Globo 1.50 y 2.50 respectivamente.

La mayor parte de las novelas que constituyen las Historias callejeras han sido publicadas por El Globo, y deseamos que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del señor Pérez Nieva la rebaja de precio de su obra, á fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas, y de que el público que nos favorece con su apoyo adquiera con ventajas tan brillantes nuestra obra de la literatura popular española.

Esperanza y Caridad es una novela de cerca de 500 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que da á todas sus obras nuestro colaborador Sr. Pérez Nieva.

De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de El Globo.

## PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO)

AGENCIA DE ANUNCIOS de RICARDO STORR

Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua, y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo anuncios, sueltos y reclamos para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Se remiten tarifas de precios á las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, á las OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.